

Artículo de divulgación

Campañas de papel. La construcción de la democracia en México

José Ramón Santillán Buelna*

Joseamon.santillan@urjc.es

RESUMEN

Este artículo analiza la influencia de la prensa en los procesos electorales de 1988 al 2000, analizando a los articulistas como promotores del tema democracia, en los periódicos: *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma* que permite estudiar el papel que algunos de los principales periódicos de México ejercieron en la discusión del cambio democrático.

Palabras clave: prensa, poder, democracia, opinión pública, información política

1. Política y prensa

Los resultados electorales del 6 de julio de 1988 iniciaron en la vida política mexicana un ciclo de cambios políticos que culminaron en el 2000 con el triunfo del candidato presidencial Vicente Fox Quesada del Partido Acción Nacional (PAN). Esto significó acabar con 71 años de gobiernos presididos por políticos del PRI (Partido Revolucionario Institucional). Los resultados electorales durante estos 12 años que duró el ciclo introdujeron cambios en el funcionamiento del sistema político: incremento de los triunfos de la oposición en varios estados y municipios, nueva composición del Congreso con el control de los partidos de oposición, la paulatina pérdida de la hegemonía política del país por parte del PRI; y también hubo cambios en el campo del sistema comunicativo: se usó una parte de los medios de comunicación como arena política para distintas organizaciones que no tenían acceso al sistema de medios controlado por el gobierno y grupos empresariales identificados con el sistema.

Los cambios políticos registrados en estos años ofrecen varios puntos para su análisis y explicación. Uno de ellos es el de los factores que fueron de vital importancia para la transformación política de México en su historia más reciente. Entre estos se encuentran los medios de

comunicación, especialmente una parte de la prensa escrita, que desde hace años ha sido un espacio fundamental para el desarrollo del debate político del país.

Se reconoce que, uno de los espacios públicos que se han modificado de forma importante en los últimos años es el de la apertura de los medios. Pero la apertura que han tenido los medios de comunicación ha sido lenta y desigual. Primero fue la prensa escrita, que hoy tiene amplios espacios de libertad y de crítica; luego vino la radio, en diversos espacios noticiosos le ganó la carrera a la televisión y es hoy, un espacio abierto. Finalmente, está la televisión que se mantuvo cerrada y ajena al mundo real hasta hace muy poco tiempo. Pero hay un punto de partida incuestionado, el cambio en los medios electrónicos no se anticipó a los cambios políticos, sino que es consecuencia de ellos¹. TELEVISIÓN, el más grande sistema audiovisual de México no empujó los cambios, sino que en múltiples ocasiones los ocultó y se resistió a ellos. En esta cadena no circularon los movimientos ni los personajes que protagonizaron cambios relevantes en las dos últimas décadas. En esas pantallas estuvo vetada la oposición y sus demandas durante años, y sólo había espacio para las versiones oficiales del país y el entretenimiento; una buena parte del país real no era transmitido por el país representado por la televisión. La apertura política de la radio, fue lenta, poco a poco diversos espacios noticiosos de varias cadenas abrieron su programación a una cobertura objetiva de las noticias y a un debate político cada vez más libre.

En cambio, una parte de la prensa escrita participó en el proceso democratizador iniciado en 1988 y ha sido un impulsor de los cambios políticos en México. Por medio de la información que ofreció de los temas políticos y el tratamiento informativo que hizo de los mismos, fue un elemento indispensable para las agrupaciones políticas en el desarrollo de sus intereses.

En la última década del siglo pasado, el proceso de cambio político hizo evidente la importancia de la prensa escrita, se acrecentó su papel de actor político como espacio de lucha política. Se percibió su influencia para la definición de la demanda democracia, así lo reconocerían distintos políticos y académicos al señalar que una diferencia importante con respecto al pasado que influyó en los cambios "fue el papel de la prensa". El oficio periodístico aplicado a la cobertura de los acontecimientos políticos impulsó el avance de la pluralidad. Sobre el trabajo de la prensa gravitó un

¹ Véase Toussaint, F. et al. (1995). Democracia y medios de comunicación: un binomio inexplorado. México: La Jornada ediciones.

ánimo diferente: un espíritu de cambiar las formas informativas e incorporar a los actores políticos que llevaron al país a un cambio en los últimos años.

El comportamiento de la prensa en estos años fue significativo y particularmente relevante. Resulta de especial importancia su análisis no sólo por su indudable peso en la representación de los temas políticos de debate del país, sino también por su impacto en la definición y establecimiento de los mismos en la sociedad mexicana.

1.1 El estudio del tema democracia en la prensa escrita

Los resultados electorales de 1988 despertaron en la opinión pública mexicana una demanda política insatisfecha: la democracia. El tema aparecía en los programas de todos los partidos políticos y de las organizaciones ciudadanas que reclamaban la transformación del sistema político.

Miembros de los partidos políticos de oposición, académicos, periodistas, entre otros, participaron en la promoción del debate de la democracia, que un sector de la prensa recogía y proyectaba en sus páginas, la autocensura de la televisión no lo registraba. En cambio, la prensa ejercía su libertad pasando por encima de las amenazas oficiales y los riesgos. Así, algunos periódicos sirvieron de espacio para la discusión del cambio democrático, donde el conjunto de periodistas y un creciente número de participantes manifestaron su punto de vista sobre la demanda social, construyendo una corriente de opinión que reclamaba la atención política y social.

En forma general: ¿Cuál fue el papel de la prensa durante estos años de transformación política?, y particularmente, ¿Quién participó en la promoción del TD, en las páginas de opinión, de los periódicos *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma*?, Estas interrogantes nos aproximan al estudio de la prensa para conocer su papel e impacto en la vida política del país. Porque el acceso que dé a determinadas personas influye en la formación de una determinada opinión pública.

Continuando las líneas básicas de los trabajos sobre la prensa, como actor político², que se han propuesto investigar el papel de los periódicos en el sistema político, el momento sometido a estudio es una etapa importante de cambios políticos que provoca una apertura informativa gradual de los

² Borrat, H. (1989). *El periódico actor político*. Barcelona: Ed. Gustavo Gilli.

medios de comunicación en México, que inicia la prensa, dejando al descubierto un nuevo comportamiento del papel de los periódicos en relación al sistema político.

Al delimitar el análisis de los cambios en el periodismo político mexicano de los últimos 12 años podemos reconocer que ha variado indudablemente: se ha diversificado sustancialmente la oferta periodística; la presencia de los periódicos en la cotidianidad de los mexicanos es significativamente mayor en nuestros días; el peso político de la prensa es mucho mayor que hace tres o cuatro décadas; y la lucha por democratizar las relaciones políticas que nos rigen ha incorporado de manera creciente el papel de los medios en la agenda nacional. Pero con todo y eso, las relaciones prensa-poder no parecen haber sufrido cambios radicales, hoy como antaño un sistema de subordinaciones y de complicidades permea la práctica del periodismo con los centros de poder político y económico³.

De cualquier manera, un nuevo papel político de la prensa en la última década se ha dado. Un hecho que no deja lugar a dudas a cerca de que la prensa nacional se vio forzada de golpe a asumir su deber de informar ampliamente sobre los acontecimientos, fueron los procesos electorales de 1988 al 2000. Estos acontecimientos hicieron renacer la importancia e interés de la prensa diaria.

Es así que las elecciones de 1988, 1994, 1997 y 2000, fueron un fuerte y decisivo impulso que abrió a la prensa posibilidades de acción, que se habían cerrado. Por medio de la información que manejó sobre los temas políticos y el tratamiento informativo que hizo de los mismos, fue un elemento indispensable para las agrupaciones políticas en el desarrollo de sus intereses políticos, pues ello fue determinante en cuanto a la opinión política que generó en sus lectores. En ese sentido, la importancia de la discusión política del TD permitió a la prensa un margen amplio de participación. Periódicos como *Excélsior*, *La Jornada*, *El Financiero*, *El Universal*, *Reforma* aprovecharon las posibilidades de abrir sus espacios para la discusión política.

También en esos doce años se incrementó la participación de un número mayor de personajes sociales: empresarios, académicos, intelectuales, miembros de organizaciones civiles en las secciones de opinión de los diarios.

³ Carreño, J. (2000) Cien años de subordinación. Un modelo histórico de la relación entre prensa y poder en México en el siglo XX. Sala de Prensa [Revista electrónica] 16. Disponible en:
<http://www.saldeprensa.org/art102>

De esta forma, algunos periódicos mexicanos fueron foros de discusión, arena idónea y abierta para manifestar ideas y posturas diversas: entre políticos oficialistas contra los de la oposición; entre académicos de distintas universidades y entre periodistas e intelectuales.

En resumen, en los últimos doce años los procesos de cambio político hicieron evidente la importancia de la prensa, se acrecentó su papel estratégico al mostrarse como un espacio crucial para la lucha política. Se percibió su influencia para el debate de demandas políticas, así lo reconocen distintos políticos y académicos al señalar que una diferencia importante con respecto al pasado que influyó en los cambios “fue el papel de la prensa”⁴. El oficio periodístico aplicado a la cobertura y análisis de los acontecimientos políticos impulsó el avance de la pluralidad y fue menos parcial. Sobre el trabajo de los periodistas gravitó un ánimo diferente: el espíritu de cambiar las formas informativas tradicionales para incorporar a los actores políticos que generarían un cambio para el país.

El comportamiento de la prensa en estos años fue significativo y particularmente interesante. Resulta de especial importancia su análisis no sólo por su indudable peso en la representación de los conflictos políticos del país, sino también por su impacto en la discusión de las demandas de la sociedad mexicana. Además de su importante papel en la formación de la opinión política nacional.

2. Marco teórico para el análisis de la influencia política de la prensa

En la prensa diaria, los textos informativos e interpretativos comparten espacio con los de opinión. Estos últimos cada vez son más frecuentes en los periódicos editados en este país. El aumento de la producción en la información en general, y de manera específica la editorial, en México coincide con el “proceso de democratización” iniciado en 1988. La profunda transformación política que los resultados electorales de ese año marcó con claridad una nueva dinámica en la producción informativa política, y los periodistas entraron a un nuevo ciclo de relación con el sistema político.

⁴ El periodista Ciro Gómez Leyva publicó una serie de entrevistas con importantes personajes de la vida política mexicana donde hacían énfasis del papel de la prensa en la democratización del país. Ver diario La Jornada, octubre y noviembre de 1997.

Los asuntos de política recibieron una cobertura más amplia, y en especial algunas empresas periodísticas dedicaron espacios de opinión e integraron a representantes de los grupos sociales como colaboradores para debatir el nuevo momento político que vivía el país. De allí, que los temas de política, fortalecieron su consumo en las pequeñas élites políticas, económicas, culturales y sociales, pero también se convirtieron en un asunto de interés para una población más extensa. Así, surgieron nuevos periódicos como: *El Economista* (1988), *Reforma* (1993), *La Crónica de Hoy* (1996), *México Hoy* (1998) y los ya existentes como: *El Universal*, *Excélsior*, *El Financiero*, *La Jornada* crearon o les dieron más importancia a la sección de opinión, se incrementó el número de analistas de los temas políticos. Actualmente, en la prensa diaria hay una cantidad importante de articulistas quienes tienen una gran influencia en autoridades políticas, miembros de los partidos políticos, empresarios y demás miembros del sistema social.

El renovado interés en la información política, y concretamente en la formación de la opinión política, también se refleja en la radio y la televisión. En los espacios informativos que las emisoras de radio de la ciudad de México transmiten a todo el país, se ofrecen participaciones de analistas dedicados a interpretar los temas políticos, mientras que en la televisión son cada vez más los noticiarios que incluyen participaciones similares.

Podría pensarse que esta actividad es la base del interés por la prensa, y del periodismo de opinión en México, pero no es así. Si bien los periódicos hacen esfuerzos para cubrir y publicar los acontecimientos, su presencia es sustancialmente menor a la de los medios electrónicos. Pero la función del periódico de interpretar los asuntos políticos lo convierte en un actor político porque influye en el comportamiento de un grupo determinado de actores. El periódico, en sentido, es constructor de opinión que busca influir en el proceso de toma de decisiones en el sistema político, de allí que ha de ser considerado como un verdadero actor político.

De esta manera, el periódico sigue sus criterios editoriales e intereses políticos, económicos para informar e interpretar la realidad política para un público determinado. Es en los editoriales donde pretende influir sobre sus lectores con recomendaciones y consejos de los acontecimientos políticos, esta actuación de representación del proceso político refleja la discusión y negociación de los conflictos, y una relación constante entre prensa y política.

Miembros representativos de la sociedad, como los políticos, buscan la toma de postura de otros grupos sobre los temas de debate público a través de los editoriales y artículos de opinión, que en cierto momento, se vuelven importantes para señalar recomendaciones sobre las acciones políticas a seguir. De allí, que lo del periódico sea poder político. Poder para centrar la atención e interés en ciertos temas, poder para interpretar los hechos, y poder para formar opinión en los grupos de decisión: miembros de la clase política, empresarial, sindical, académica y cultural.

De esta forma, el editorial es el instrumento más importante de influencia del que dispone un periódico, porque se convierte en portavoz de la empresa periodística con el objetivo de ofrecer argumentos, juicios o razones de los acontecimientos, a sus lectores. Es importante señalar que su influencia es limitada pero influyente en los miembros más representativos de la sociedad.

Por otro lado, el articulista por medio de sus textos también desarrolla una función como formador de opinión en la prensa. La diferencia con el editorial es que la opinión expresada es firmada por el autor que a título personal toma posición sobre los temas de actualidad, en función de sus valores, creencias e intereses. La importancia que el lector otorga al articulista depende del reconocimiento y prestigio que dicha persona ocupa en la jerarquía social. En ese sentido, Dennis McQuail manifiesta que “cuanto mayor confianza, crédito o prestigio se le atribuye al emisor, es menor la tendencia a atribuirle intenciones de manipulación y, en cambio, existe una predisposición a aceptar inmediatamente sus conclusiones”⁵. También se debe considerar que la influencia del articulista sobre el público depende de la distancia a la que se encuentra el hecho de la persona, sus actividades o sus intereses.

El articulista también tiene influencia política, debido a su posición intermedia entre políticos y ciudadanos. Los artículos periodísticos no sólo sirven para interpretar lo que pasa sino para dar una opinión, sugerir posibles soluciones a los temas que componen el debate político. Los textos de opinión periodística son un espacio por donde transcurre la acción política, se valoran temas y protagonistas de la actividad política y social. En ese sentido, los articulistas tienen influencia política al promover determinados grupos sociales con sus demandas, de esta forma, participan activamente en el debate de temas públicos. La influencia política del articulista descansa en “el que influye no manda pero puede persuadir al que manda”, y si consideramos que los articulistas son líderes de

⁵ Armañanzas, E. y J. Díaz (1988). Periodismo y argumentación. Géneros de opinión. Bilbao: Universidad del País Vasco. p.6

opinión y ejercen su actuación desde la prensa un medio selectivo, que llega aun público de nivel político, económico, educativo y cultural superior, esto es, influyen en los grupos con gran poder de decisión política.

3. Análisis de los articulistas como promotores del tema democracia

3.1 Objetivos y metodología.

Analizamos los promotores del TD, términos definidos por Grossi (1985) quien menciona que en el estudio de un tema político se debe reconocer quienes participan en su formulación. En ese sentido, el papel de los promotores es clave en su discusión. Aquí analizamos su participación en el debate de la democracia en cada periódico e identificamos su posición en la sociedad para reconocer su capacidad como promotores de una corriente de opinión favorable al cambio político.

Seleccionamos tres diarios: *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma*. Los tres son periódicos de información general y clasificados como diarios de élites, es decir, son entendidos como aquellos que orientan la producción y la comunicación de sus mensajes preferentemente hacia élites políticas, económicas y culturales⁶. Los tres periódicos fueron incluidos por estar entre los principales diarios de referencia informativa para sectores claves de la sociedad mexicana. Además, los tres periódicos presentan posiciones editoriales claramente opuestas: *Excélsior*, defiende posturas del gobierno, *La Jornada* más cerca de la izquierda y sectores progresistas, y *Reforma* ideológicamente se sitúa más con el sector empresarial.

Nuestro estudio comprendió el análisis de contenido⁷ de 862 editoriales y artículos de opinión del TD, publicados en los tres periódicos seleccionados en los cinco periodos de estudio, que abarcan 12 años de investigación.

⁶ Borrat, H. (1998): *Fer Europa. Els periodics, protagonistes del post-Mastricht*. Centre de Investigació de la Comunicació. Barcelona. p.21

⁷ Se tomó como modelo a desarrollar, el protocolo diseñado para el estudio de la agenda temática de las elecciones autonómicas de 1995 en Cataluña. Gifreu, J. y F. Pallares, Francesc (1998). *Comunicació Política i comportament electoral a les eleccions autonòmiques de 1995 a Catalunya*. Barcelona: Mediterrania.

3.2 Influencia de los articulistas

Es posible confirmar algunos aspectos novedosos de la participación de la prensa y de los articulistas en el proceso de cambio democrático de los últimos doce años. Con base en datos de una amplia investigación, realizada durante los ciclos electorales de 1988, 1991, 1994, 1997 y 2000 de los periódicos *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma* en relación con el tratamiento informativo que hicieron los diarios en sus páginas de opinión del tema democracia (TD), es posible identificar el papel de la prensa, de los periodistas y articulistas como promotores de una corriente de opinión favorable al cambio democrático.

Los periódicos construyeron la opinión TD en los miembros de la comunidad académica, integrada por investigadores, catedráticos y profesores adscritos a algún centro de educación superior. La mayoría de autores de los textos forman una élite y son figuras que gozan de un alto reconocimiento profesional y prestigio social. El papel de los autores como promotores de opinión reveló que en el debate periodístico del TD introdujeron definiciones y argumentos jugando un papel clave en la contextualización del tema público en cuestión. Su posición en la sociedad, sentada en valores de nivel educativo, prestigio social, entre otros, les dio capacidad para influir en el clima general de opinión del tema debatido.

Los autores y, mediante ellos los periódicos, trataron de influir en los temas que iba generando el debate del TD. El análisis de resultados sobre este colectivo como los promotores principales de la agenda de opinión del TD tiene tres aspectos a desarrollar:

El primero de ellos define a los académicos como el promotor más importante por que la mayor parte de los textos publicados por los tres periódicos analizados del tema democracia muestra que 203 artículos de un total de 711 son hechas por los articulistas, esto da un 29% del total de los textos de opinión. Esto significa que los periódicos promovieron la participación de los miembros de la comunidad universitaria para que en sus espacios de opinión apoyaran intereses del diario entorno a la formación periodística del tema democracia. Recordemos que la estrategia personal de cada autor esta casi siempre subordinada a la línea editorial del periódico. Pues la estrategia del periódico es de controlar y acoplar las funciones de todos sus miembros en función de sus objetivos. De ahí, que los autores de los textos de opinión sigan la estrategia editorial del diario y promuevan el mensaje principal que el periódico quiere comunicar a sus lectores.

Segundo, la mayoría de los académicos autores de los textos de opinión forman una élite de gran impacto para la formación de la agenda política de temas. La constatación de que los articulistas son figuras que reúnen características como un alto nivel educativo y un gran prestigio social que los legitima para participar en las páginas de opinión de los diarios y ésta actuación les da influencia. De esta manera, se afirma su papel como analistas de los conflictos políticos, en los cuales pueden actuar como una parte activa en el debate de un tema para tratar de influir en la construcción de un clima de opinión.

Promotores del TD

Ambito social de Los autores	Periódico			Total	%
	<i>Excélsior</i>	<i>La Jornada</i>	<i>Reforma</i>		
Académicos					
UNAM	16	61	15	92	11
UAM	1	28	1	30	3.5
ITAM	2	2	25	29	3.4
COLMEX	4	13	9	26	3.0
CIDE		8	13	21	2.4
ITESM			3	3	.3
Políticos					
Oposición	15	56	17	88	10
PRI	17	27	6	50	6
Miembros de la administración	11	5	7	23	3
Periodistas	71	29	20	120	14
Otros	66	102	61		43
Total	203	331	177		

De ahí, se deduce la importancia de los articulistas como promotores de la agenda política de temas. El periódico y los autores de los textos de opinión buscan la influencia en determinados grupos políticos, económicos y culturales por medio de la interpretación de los temas públicos. Este proceso de influencia se acentúa en momentos como la de un tema político, a causa de la amplitud y magnitud de los intereses en juego. Por tanto, los articulistas tienen la legitimidad que les da el poder

influir por medio de sus escritos en la interpretación de los temas políticos y en la toma de decisiones para solucionarlos.

El análisis de los miembros de la comunidad universitaria como promotores del TD nos muestra algunas diferencias importantes en su participación en este proceso, confirmando que los miembros de universidades públicas tuvieron mayor importancia en la autoría de textos de opinión.

Uno de los principales indicadores de la importancia de miembros de universidades públicas como promotores de la agenda de opinión del TD es la fuerte producción de textos. Teniendo en cuenta que un 23% que contabilizan 174 textos de un total de 203 son de los académicos de la universidad pública; mientras que 32 textos son de las universidades privadas, 29 el ITAM y 3 el ITESM.

También podemos hacer algunas distinciones más en la publicación de textos de los académicos de universidades públicas: 11%, esto es 92 textos de miembros de la UNAM, 3.5% (30) de la UAM, COLMEX 26 textos que dan un 3% y CIDE con 21 (2%), con estos datos, podemos sostener que en el debate del tema democracia la alta participación del grupo de académicos de centros públicos se constituyó como el promotor más importante en la formación de la agenda informativa.

La primera consecuencia de este hecho es que si el peso de cada autor de textos hasta relacionado con su capacidad para generar opinión, la fuerza editorial de los académicos fue la más importante para fijar los marcos discursivos en los que se planteó el debate del tema democracia. De esta manera, el articulista se manifiesta como un promotor de opinión dotado de capacidad para influir en la representación del conflicto político y en los miembros que se encargarán de las soluciones políticas.

El reconocimiento social del articulista se detecta como otra característica de la influencia política de la prensa, cuando se estudia un tema político. Los periódicos con su tratamiento informativo de este fenómeno político aprovechan el ámbito social de sus colaboradores, situando a unos por encima de otros. Este hecho se pudo constatar al revisar el ámbito social de los promotores del tema democracia en las que se demuestra que los miembros de la comunidad académica aparecen como el grupo más importante como promotor de textos de opinión con 10% por encima de los políticos.

Además, teniendo en cuenta, como estudio otros grupos de autores como generadores de textos en los periódicos podemos concluir que la prensa, principalmente, basó su producción de opinión del tema democracia en tres grupos: los académicos, los políticos y los periodistas. Esto, nos permite sostener que los periódicos *abren* sus páginas a los grupos sociales con un papel institucional legitimado: basado en el reconocimiento y prestigio social para colaborar y participar en la formación de la opinión política.

Cada medio constituyó una plataforma que amplificó la opinión de diferentes promotores: *Excélsior*, a los periodistas; *La Jornada* a los académicos de universidades de la UNAM y UAM, y los políticos de oposición; y *Reforma* en los académicos del ITAM, CIDE y COLMEX e intelectuales.

A manera de conclusión,

En la última década del siglo XX la prensa ha surgido con una fuerza política importante que influye tanto en la política como en sus lectores, grupos con alto poder de decisión en el país. El tratamiento informativo de los temas políticos ha llegado a ser un factor determinante en los resultados de la política, porque a través de la prensa se informan e interpretan temas, personajes, posiciones, negociaciones y soluciones que definen la dinámica de la vida política.

Una estrategia que tiene la prensa para influir son las opiniones, tanto en sus editoriales como en los análisis de sus colaboradores, las demandas e intereses de los distintos grupos sociales cobran importancia, y esto algunas veces tiene incidencia en los resultados de la política, como fue el ejemplo analizado del papel de articulistas como promotores del TD en los periódicos *Excélsior*, *La Jornada* y *Reforma*. Destaca el periódico como actor político por las construcciones que hace de las diferentes representaciones de los temas políticos por medio del tratamiento informativo que hace de ellos y de la influencia que el articulista puede tener en este proceso.

En México, la influencia de la prensa y su papel en la democratización del país, se hizo notar en los procesos electorales de 1988, 1994, 1997 y 2000 por la forma en que construyó un clima de opinión favorable al cambio democrático, pacífico y legal. La relación entre prensa y política se dio a través de los espacios de opinión, editoriales y artículos, que sirvieron como espacio de expresión de una

gran variedad de personajes y de posiciones con respecto al debate de la demanda social democracia.

A través de la prensa, los actores involucrados pudieron expresar sus opiniones sobre el tema democracia: los políticos, los periodistas, los académicos, los intelectuales. Es así que el tratamiento periodístico de los temas políticos empieza a considerarse importante para las agrupaciones políticas en el desarrollo de sus intereses.

Un ejemplo en que el papel de los periódicos y de los articulistas fueron decisivos en la discusión política del tema democracia, lo da el análisis de los autores de los textos como promotores del tema político, donde sobresalen los miembros de la comunidad universitaria como el grupo social más importante, por encima de los políticos y periodistas. También, que cada diario constituyó una plataforma que amplificó la opinión de diferentes promotores; *Excelsior*, a los periodistas; *La Jornada* a los académicos de la UNAM y UAM, y políticos de oposición; y *Reforma* a los académicos del ITAM, CIDE y COLMEX e intelectuales.

Una parte de la prensa mexicana ha sido determinante para la transformación de los procesos electorales y el paso a la democracia. La democracia con una prensa libre, plural y responsable, y una ciudadanía bien informada se convierte en una democracia participativa; y el debate político que debe de prevalecer en una democracia considera a la prensa como una de las piezas fundamentales. El papel de la prensa resulta importante para llevar a la sociedad a resolver los conflictos y apoyar el desarrollo del país.

En el caso de México, la prensa se ha desarrollado de manera muy peculiar. El gobierno la ha controlado a través de la censura, del suministro de papel, de fomentar la corrupción en los periodistas, de la publicidad, y ha informado la realidad que le conviene, ocultando problemas y exagerando logros. Por muchos años, la prensa le siguió el juego al gobierno, pero en los últimos años la esfera pública controlada por el régimen político se ha ido abriendo, por la resistencia de importantes medios y periodistas a replicar las opiniones oficiales. La diversificación de temas, la pluralidad de opiniones sobre temas políticos, la incorporación de nuevos interlocutores políticos y

sociales, así como el fortalecimiento de la prensa escrita, como queda documentado en este artículo, contribuyó al cambio democrático.

Bibliografía citada

Armañanzas, E. y J. Díaz. (1996). Periodismo y argumentación. Géneros de opinión. Bilbao: Universidad del País Vasco.

Borrat, H. (1989). El periódico actor político. Barcelona: Gustavo Gilli.

_____. (1998). Fer Europa. Els periòdics, protagonistes del post-Maastricht. Barcelona: Centre de Investigació de la Comunicació.

Carreño, J. (2000). Cien años de subordinación. Un modelo histórico de la relación entre prensa y poder en México en el siglo XX. Sala de Prensa [Revista electrónica] 16. Disponible en: <http://www.saldeprensa.org/art102>

Cruz, D. (1992). Los cambios habidos en la prensa escrita en los últimos diez años. Tesis de licenciatura. Universidad Iberoamericana. México.

Gifreu, J. y F. Pallares. (1998). Comunicació Política i comportament electoral a les eleccions autonòmiques de 1995 a Catalunya. Barcelona: Mediterrania.

Grossi, G. (1985). Rappresentanza e rappresentazione. Milano: Franco Angeli.

Toussaint, F. et al. (1995). Democracia y medios de comunicación: un binomio inexplorado. México: La Jornada ediciones.

* SANTILLAN, JOSE RAMON es doctor en Ciencia Política y maestro en Teoría Política y Social por la Universidad Pompe Fabra, Barcelona España; y licenciado en Comunicación por la Universidad Iberoamericana. Su especialidad es la relación prensa-poder, la opinión pública y la democracia. Es profesor de teoría de la información en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Joseamon.santillan@urjc.es

Como citar según Formato ISO 690-2 (Artículos de revistas electrónicas):

Santillán Buelna, José R. **Campañas de papel. La construcción de la democracia en México.** Global Media Journal [en línea] 2008 5 (009): [fecha de consulta: 31 de junio de 2008] Disponible en: http://gmje.mty.itesm.mx/primavera_2008.html

Fecha de recepción: 08 de enero de 2008

Fecha de aceptación: 26 de mayo de 2008